

Glossarium

Anotaciones desde 1947 hasta 1958

CARL SCHMITT

Glossarium

Anotaciones desde 1947 hasta 1958

**Edición y notas de
Gerd Geisler y Martin Tielke**

**Edición española y notas adicionales
David González Romero**

**Traducción de
Fernando González Viñas**

el paseo, 2021



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición
del Ministerio de Cultura y Deporte

LEER=
+♥♥♥♥♥

Título original: *Glossarium. Aufzeichnungen aus den Jahren 1947 bis 1958*

© Duncker & Humblot GmbH, 2015

© de la traducción: Fernando González Viñas, 2021

© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2021

www.elpaseoeditorial.com

Derechos exclusivos de edición en lengua española: EL PASEO EDITORIAL

1ª edición: junio de 2021

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL

Cubiertas: Jesús Alés (sputnix.es)

Corrección: César de Bordons Ortiz

Impresión y encuadernación: Imprenta Kadmos

I.S.B.N. 978-84-948112-4-1

DEPÓSITO LEGAL: SE-1104-2021

CÓDIGO BIC: BGA, JP

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial
de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor.

Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Contenido

Nota de los editores	IX
<i>Glossarium</i>	
LIBRO I	3
28 de agosto de 1947 - 31 de diciembre de 1947	
LIBRO II	91
1 de enero de 1948 - 31 de mayo de 1949	
LIBRO III	307
16 de junio de 1949 - 14 de agosto de 1951	
LIBRO IV	407
20 de agosto de 1951 - 6 de octubre de 1955	
LIBRO V	499
14 de octubre de 1955 - 31 de diciembre de 1958	
APÉNDICE GRÁFICO	593
ÍNDICE ONOMÁSTICO	603

Nota de los editores

Toda la literatura de Carl Schmitt, con toda su carga de lucidez y de peligros, está cimentada en buena medida sobre sus célebres «arcanos»; una dificultad interpretativa que ha contribuido a desdibujar sus límites hasta el punto de ser reivindicado a derechas e izquierdas del pensamiento crítico con la cultural liberal y «como representante señero en Alemania de la crítica a la Modernidad y a las tradiciones de la Ilustración» –como afirma Jürgen Habermas–. De esta forma, su literatura «confesional» se ha convertido en una clave interpretativa muy importante para desentrañar su obra. La aparición continuada de sus diarios juveniles y de su literatura más personal, realizada tras la Segunda Guerra Mundial, está dando claves que permiten una revisión de su pensamiento. Quizás el paso reciente más significativo en este sentido lo ha supuesto la publicación en Alemania de *Glossarium*, en 1991, y la edición revisada e íntegra de 2015. Este libro es un conjunto de anotaciones diarias en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, entre 1947 y 1958, años también posteriores a un hecho crucial, su detención y proceso de depuración en Núremberg por sus responsabilidades institucionales e ideológicas en el periodo nazi –cuyo recuerdo literario quedó recogido en su obra *Ex captivitate salus. Experiencias de los años 1945-1947–*.

Para un experto en su obra, como Heinrich Meier, «las impresiones de los años 1947-1958 publicadas bajo el nombre de *Glossarium* constituyen, junto con la *Teoría de la constitución*, su libro más abarcador, aún más que *Ex captivitate salus*, la obra más personal de Schmitt. De alguna manera, este libro con-

tiene a Schmitt al completo». Este libro contiene ciertamente todos los registros de Schmitt, incluso aquellos que se ocultan en el proceso de creación de una de las prosas más elaboradas e inteligentes construidas en alemán. En las reflexiones, las glosas de actualidad, apuntes biográficos y bibliográficos, y los extractos de cartas editados en este volumen se conjugan por primera vez todos los tonos de la escritura de Schmitt. Aparecen la frivolidad, el comentario descarnado, la profunda confesión, el verso consolatorio y la rima sarcástica, junto a sus tópicos de pensamiento más difundidos en torno al derecho, la política, la filosofía de la historia o la geopolítica: la dicotomía amigo-ene-migo, la evolución de los conflictos interestatales y regionales en una guerra civil mundial, la dialéctica teológica en el mundo secularizado y en la institución de la Iglesia, el debate eterno sobre legalidad y legitimidad y su destino fatal... y una confesión radical sobre su «endurecimiento católico» que, a decir de Meier, se convierte en una clave interpretativa inequívoca después de la publicación de este dietario de pensamientos. «Este libro contiene material suficiente como para alimentar durante varios años más la encendida polémica entre los críticos indignados y los admiradores apologetas de Schmitt», afirma Meier. Podemos añadir que, ante la dimensión de Schmitt como un «pensador peligroso», este libro elimina cualquier tipo de engaño o ilusión sobre determinadas parcelas sin duda espinosas de su pensamiento, e ilumina aquellas donde, igualmente sin duda, aparece un pensador tremendamente lúcido.

Además, el componente histórico y biográfico más concreto no se queda atrás, pues hay todo un periodo del libro gobernado por el proceso de Núremberg y apuntes sobre el nazismo y Hitler, con amargas alusiones a la intelectualidad implicada en el régimen, sus relaciones y sus «no-relaciones», la acogida y apropiación de las aportaciones de su obra... Hay comentarios sin desperdicio, algunos muy crudos, sobre contemporáneos como Thomas Mann, Jünger, Heidegger, Kelsen, Hannah Arendt, Bernanos, Maritain, Huxley, Hugo Ball, Walter Benjamin, Gottfried Benn, Leo Strauss, Ernst Bloch, Jürgen Habermas y un largo etcétera... Igualmente hay un diálogo con los

improbable, debido a la forma esbozada e inconclusa del texto. El fino y consecuente estilista que era Carl Schmitt seguro que no lo hubiese entregado en una forma ni remotamente parecida a la imprenta. La forma sin abreviaturas quizás indique que el autor quería hacer accesibles sus ideas a un círculo reducido de fieles y amigos, aquel en el que se desenvolvió tras su defenestración y prácticamente hasta su muerte.

La edición alemana tiene un amplio aparato de comentario debido a lo exigente, a ratos hermético, del texto. Hay referencias a circunstancias históricas, biográficas, literarias y sociopolíticas que son totalmente necesarias para comprender y hacer más relevante si cabe un texto en el que Schmitt pasa de un registro de diálogo claro con un interlocutor, mediante el reflejo de envíos de correspondencia, a otro registro de diálogo íntimo, cuando no al monólogo, e incluso a la composición más sentida o sarcástica de versos –donde hace honor a su afición erudita por la rima–. La necesidad de las notas se hace evidente desde el primer momento, donde incluso hay anotaciones casi telegráficas, y el lector comprobará que sin ellas muchísimas entradas se harían prácticamente inabordables. En nuestra edición española hemos respetado casi de forma íntegra dicho aparato, e incluso hemos ampliado en todo lo referente a la relación de Schmitt con autores, corresponsales, amigos y familiares españoles. Hay menciones a la circunstancia histórica de España en estos años que no tienen desperdicio. Por contra, hemos eliminado una pequeña porción de notas de comentario, muy alejadas del lector en español, y la mayoría de las que hacen referencia a taquigrafía y ortografía alemana.

Este libro, en su edición española, no habría sido posible sin el compromiso de diversas personas a las que es obligado agradecer su labor, su apoyo y su paciencia: Fernando González Viñas, César de Bordons Ortiz, Jerónimo Molina y Asunción Márquez Infantes.

GERD GEISLER, MARTIN TIELKE
Y DAVID GONZÁLEZ ROMERO

Glossarium

Anotaciones desde 1947 hasta 1958

Libro I

28 de agosto de 1947 - 31 de diciembre de 1947

28. 8. 47. La noche: la noble sencillez y silenciosa grandeza. ¡Sí, silencio! ¡El silencio de los silenciosos del país! Silencio pietista-humanista. Y yo me pregunto, ¿silencio frente a quién? El silencio es un concepto controvertido frente al barroco ruido. Eso es lo más exacto en este silencio y noble sencillez. Rousseau como arqueólogo; despertar de serenos sentimientos en la exhumación de Grecia.

¿Qué significó aquella supuesta *trahison des clercs*?¹ Existe tal traición; los *clercs* fueron traicionados de modo infame, peor aún a como lo fue el rey Pedro de Yugoslavia.² Traicionados por el dinero y por la masa, y cuando buscaron amparo en el Estado (un error perdonable, un error que demostró que aún gozaban de conocimiento histórico); sí, cuando buscaron el único asilo posible, se les echó en cara como *trahison*. Timadores despreciables; supresores de asilo. Pero Dios transforma la mentira en la lengua del propio mentiroso y desvela su verdadero sentido: *trahison des clercs* puede significar igualmente traición al propio *clercs*; el genitivo «des clercs» puede ser un *genitivus objectivus* y entonces se refiere a lo presente: la destrucción de la *auctoritas spiritualis* por los espíritus ocultos bajo el Amo del Mundo.

Discurso de Enrico Corradini³, Florencia, el 8 de febrero de 1925: «représentant le f.[achisme] comme la revolution de l'État (sic) contre la prédominance des intérêts privés». Esto significa por tanto que Salustio está en contra de que el *pecuniam*⁴ fluya hacia el César, la virgen hacia el proxeneta, pobres *clercs*. El Estado, hacia el que huyó Corradini, quería ser un imperio cesarino. El Clasicismo llegó por añadidura como obsequio.

¹ Julien Benda: *La trahison des clercs*, París, 1927.

² Pedro II Karadordević (1923-1979) fue obligado por los comunistas a renunciar al trono en noviembre de 1945.

³ Enrico Corradini (1865-1931), publicista italiano, primer ministro de su país en 1928.

⁴ Se refiere al «Sallust contra pecuniam». En su *Guerra de Yugurta*, Salustio expone como el rey Yugurta pudo sobornar a la nobleza romana con dinero.

Estado = soberanía = decisión = finalización de la guerra civil dentro del Estado (precisamente nacido de ella). ¿Dominio del mundo y al mismo tiempo fin de la guerra civil? No, al contrario, combinación de la guerra internacional y de guerra civil. Tácito, *Hist.* I, 2: *bellum externum et civilia permixtum*.

Otto Brunner (*Land und Herrschaft*,⁵ 1939, pág. 170): en el suelo del Occidente medieval ni existían ni eran posibles los poderes soberanos. En la gran disputa del litigio de investidura, la Iglesia se alió con los poderes locales y logró así una «situación en la que reyes y príncipes no fueron capaces de alcanzar una posición soberana frente a los poderes locales y a la Iglesia». ¡Ninguna soberanía que se interponga entre el espíritu y lo mundano! O incluso: ninguna soberanía junto a la *pot.[estas] spirit.[ualis]*. Desesperada unidad, unidad de la desesperación, esa soberanía puramente decisionista. Unidad solo en caso extremo y solo en caso excepcional. Brunner dice (señalando a K. H. Ganahl, *Estudios sobre la historia del derecho constitucional de la Iglesia en los siglos x y xi*, 1935, pág. 7) «que el problema de soberanía entre Estado e Iglesia no puede ser planteado en ningún caso antes del litigio de investidura». Ni el káiser ni el príncipe ni el papa eran realmente soberanos. «Pero mientras (sobre el suelo del Occidente medieval) no existieron poderes soberanos, no pudo establecerse una distinción entre la idea del derecho y el derecho positivo» (pág. 170). (Por lo tanto, pérdida de la *pot. spirir.* - soberanía - positiva [...] legalidad: véase arriba, pág. 5: ¡¡Seguimos anclados antes de la llegada de 1848!!).

Por la tarde: Profundamente afectado por el ensayo «Una nueva doctrina política» de Willy Haas en la revista *Literarische Welt* de mayo de 1932. Me define como un nihilista, la más oculta y peor de las neutralizaciones de la definición amigo-enemigo, vacía cáscara de huevo, porque prescinde de la única causa concreta de la enemistad, es decir de los elementos contemporáneos, a saber, de la lucha de clases contra la burguesía, por ello neutralizada y a la vez extremadamente política. Al mismo tiempo define de modo erróneo al enemigo como algo que en el

⁵ [Territorio y autoridad].

contexto de «la guerra de exterminio, puede ser erradicado de este mundo». Qué extraño. Porque me cuido de identificarme con su enemistad, la de la guerra civil marxista, me declara a mí y a mi teoría como enemigos. Una afirmación maravillosa. En su diferenciación concreta del amigo-enemigo, cualquiera puede darme la razón siempre y cuando yo solo le dé a él la razón. Si hubiese dicho: el judío es el enemigo, los nazis me hubiesen dado la razón; si hubiese dicho: el nazi es el enemigo, me habrían dado los otros la razón, etc. Pero estos son aún los relativamente honestos. Los peores son aquellos que niegan por completo que exista enemistad y demuestran de ese modo su enemistad. Mucho hay que decir al respecto: el escrito de admisión en la judicatura del hombre de las SS, Lemmel, en mi contra: el concepto «raza» ocupado por los perros callejeros y aquellos abandonados por sus enemigos, etc.⁶

28. 8. 47 POR LA TARDE. El comienzo de las *Historias* de Tácito me ha conmovido. ¿Solo es retórica, como me dijo Ortega?⁷ ¿No se trata de la identidad de la situación, es decir participación existencial, *participatio* en una y la misma situación nuclear y ancestral de nuestro eón? ¿La *ère actiaque*, como la llamó Proudhon, es el origen de nuestro eón? Cada palabra de ese capítulo de Tácito es absolutamente actual: «Magna ingenia cessere; opus adgredior optimum casibus, atrox proeliis, discors seditionibus, ipsa etiam pace saevum». Por supuesto, «ipsa etiam pace saevum, bella civilia et externa plerumque permixta». La relación entre guerra internacional y guerra civil, eso no es retórica sino la espantosa realidad reconocida y expresada, la no distinción entre guerra y paz.⁸

⁶ El nazi Herbert Lemmel (1911-1991), prisionero en la URSS hasta 1950 y posteriormente juez de tribunal mercantil en Alemania, criticó en su momento que Schmitt no tuviese una opinión sobre el término «raza» y «sangre del pueblo».

⁷ Se refiere al filósofo español, José Ortega y Gasset (1885-1955), con quien Schmitt tuvo un encuentro en Lisboa en 1944.

⁸ Encadena citas de Tácito: «Ya se han ido esos grandes espíritus; abordo una obra rica en vicisitudes, luchas crueles, conflictos y discordias, terribles